

Sol y Sombra



AÑO VII

ANTONIO REVERTE JIMÉNEZ
(De fotografía.)

25 CÉNTIMOS

JUICIO CRÍTICO

de la corrida extraordinaria efectuada en Madrid el día 19 de Julio de 1903, á las cinco de la tarde.

Con seis bichos de D. Antonio Guerra Bejarano y los espadas *Bonarillo* y *Chicuelo*, se verificó el domingo una «extraordinaria corrida de toros».

Fijense ustedes en lo de extraordinaria corrida, que no es lo mismo que corrida extraordinaria, como no era igual un cabo segundo á un segundo cabo, cuando en el ejército había tales empleos. Y sin meterme ahora en ciertos análisis económicos que esa trasposición de voces trae aparejados—según los que en minucias taurinas se ocupan—diré algo sobre la extraordinaria corrida. En primer lugar hay debut de ganadero. El simpático Antonio Guerra, que á palo seco figuró tanto tiempo en los carteles de nuestra plaza, viene allí ahora con un don como un templo. ¡Y ahí es nada verse con don en los carteles! Parodiando la «cédula de almirante, visorrey y gobernador de las islas y tierra firme», expedida por los Reyes Católicos en favor de Colón, diremos al hermano de Rafael II:

—Vos podades dende en adelante llamar e intitular D. Antonio Guerra.

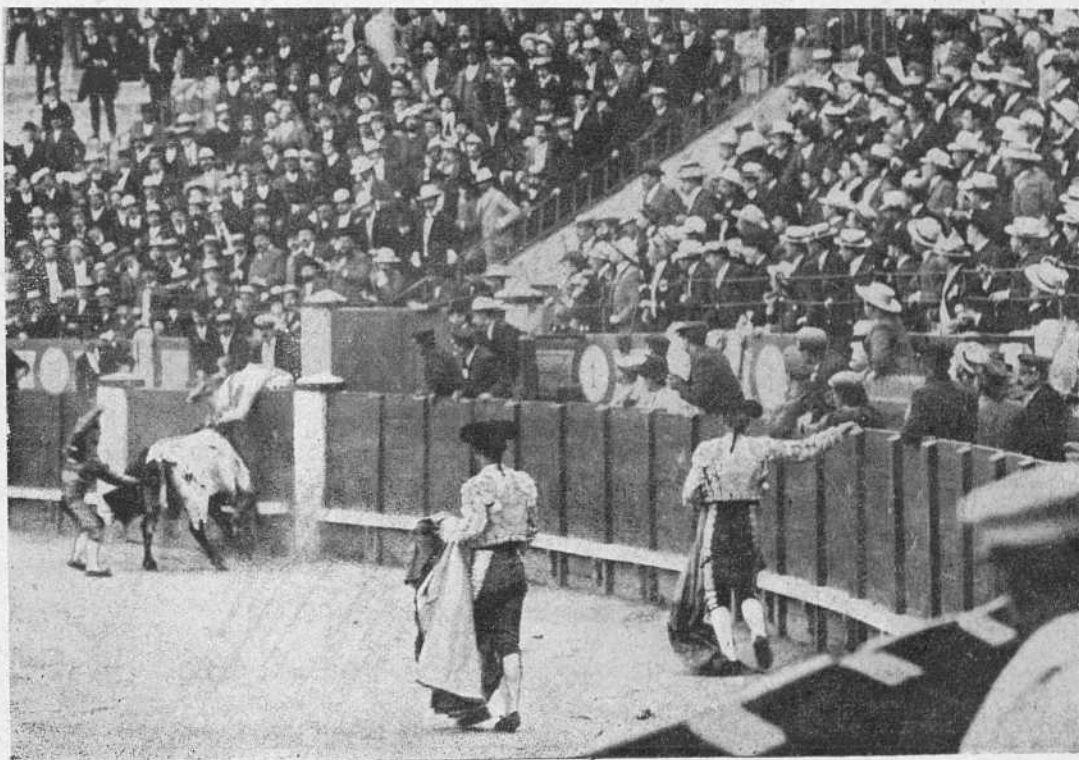
Dios haga que los toros sean los que por su bravura, por su tipo, por su codicia, por su empuje, por su dureza, tengan *señor* y *don*, que á no ser así, ellos se encargarán de quitárselo moralmente al nuevo ganadero y echarle al montón de la garulla, donde todos se tutean. Los toros del debut, que tenían su leyenda y de los cuales decían y no acababan algunos coletas, resultaron tan vulgares como un plato de arroz con leche. ¡Fíjese usted de leyendas y habillitas «coleteras»! Fueron muy desiguales en tipo, en presentación, en finura, en trapío, en romana, en tamaño, en cuerna, en poder y en bravura. En lo que todos anduvieron acordes fué en lo de husmear la talega á los muchachos; hasta el más bravete é «hidalgo», se metía por debajo del percal «buscando mundos mejores». Diríase que estaban ya baqueteados. El quinto y el sexto dejaron bien puesto el pabellón, especialmente aquél; no quedó mal el cuarto, y los otros, si volvieran al mundo, se los regalaría á D. Antonio Guerra y Bejarano para que los llevase al matadero con todos los honores de su jerarquía. Entre todos sufrieron 31 picotazos, por diez caídas y ocho jacas. A otro asunto.

Yo no sé hasta qué punto *Bonarillo* y *Chicuelo* (y lo que digo de éstos digo de los que se hallen en su caso) hacen bien al lidiar una corrida de toros con precios de novillada.

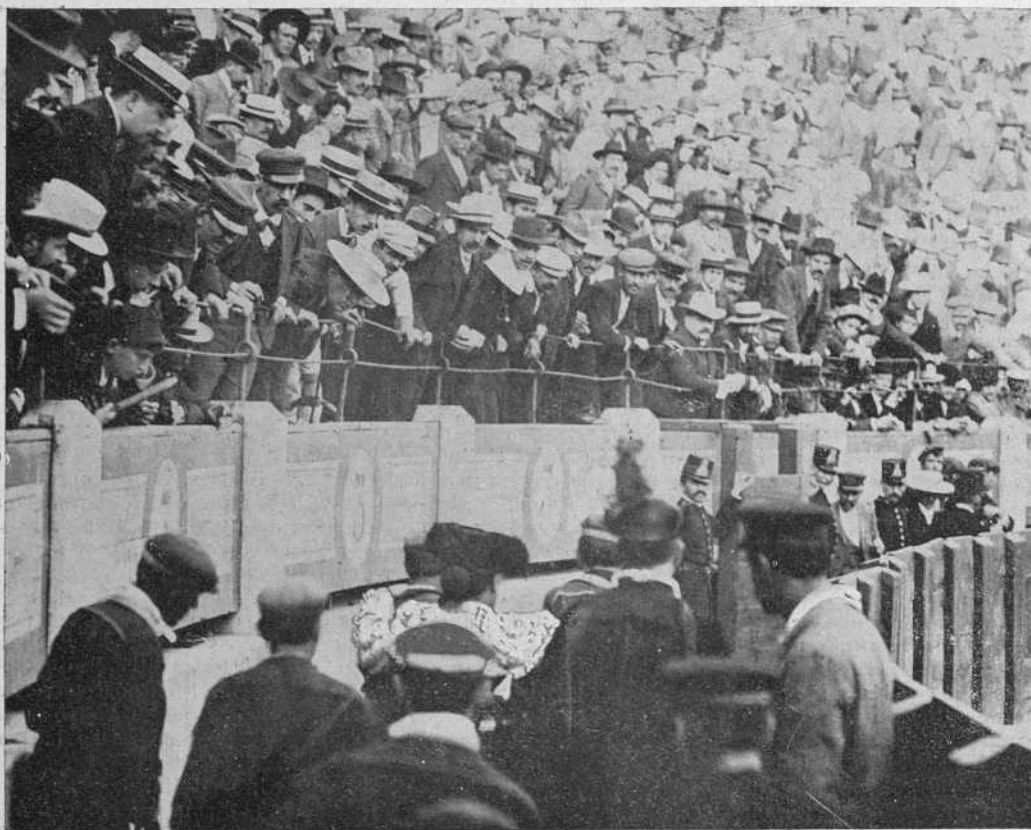
El asunto tiene su anverso y su reverso, y los dos hay que ver al juzgar la medalla.

¿Se resignan á torear en esas condiciones? Pues rebajan su categoría, la abdican, se colocan á la zaga, aceptan una condición inferior, dan por bueno que el público sólo puede ir á verles cuando no se le exige más dinero que el de una fiesta con *Diavolo*, se exponen á que mañana, si por azares de la suerte, el empresario los quiere llevar al cartel de abono, digan los abonados: ¿Cómo? Los hemos visto torear en «extraordinarias corridas», con precios novilleriles, y ahora pretende usted que los paguemos «seriamente»? No es posible.

¿Se niegan á torear? Pues entonces condénase voluntariamente á prolongado olvido; no suena su nombre; no vienen las contratas de provincias (ya es sabido que éstas se rigen por el patrón Madrid); pierden más

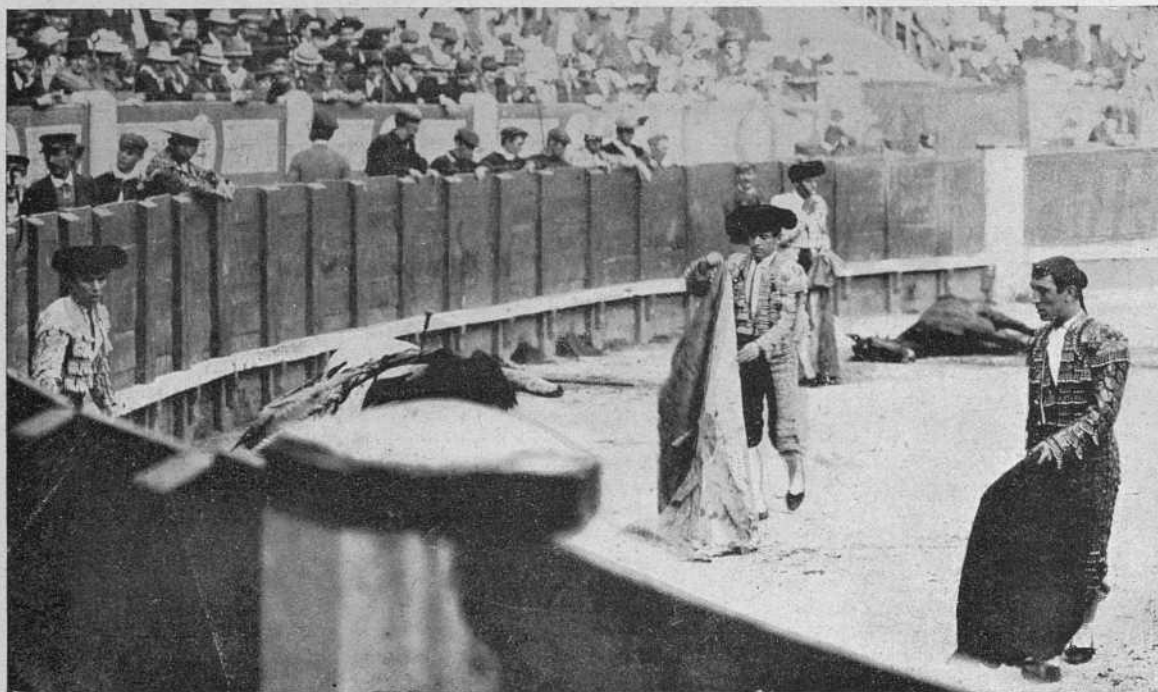


COGIDA DE «BOLO» POR EL TORO SEGUNDO



«ROLO» CONDUCTO A LA ENFERMERÍA EN BRAZOS DE LOS ASISIENCIAS

y más la costumbre de moverse entre los toros; no pueden, algunos, demostrar que entre los humildes hay quien torea mejor y se arranca con más coraje que muchos toreros de ventaja, acaparadores del cartel y monopolizadores de nuestro circo; sacrifican á su amor propio el mediano pasar de una familia que se crearon, la cual tiene derecho á vivir y ellos obligación de sostener; olvidan los precedentes que en este caso les amparan, aunque no sean hoy muy del momento, se divorcian del público, y éste acaba por no acordarse del santo de su nombre. Estas son las dos caras del asunto. Que besen ellos á que les guste más.



«CHICUELO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO SEGUNDO

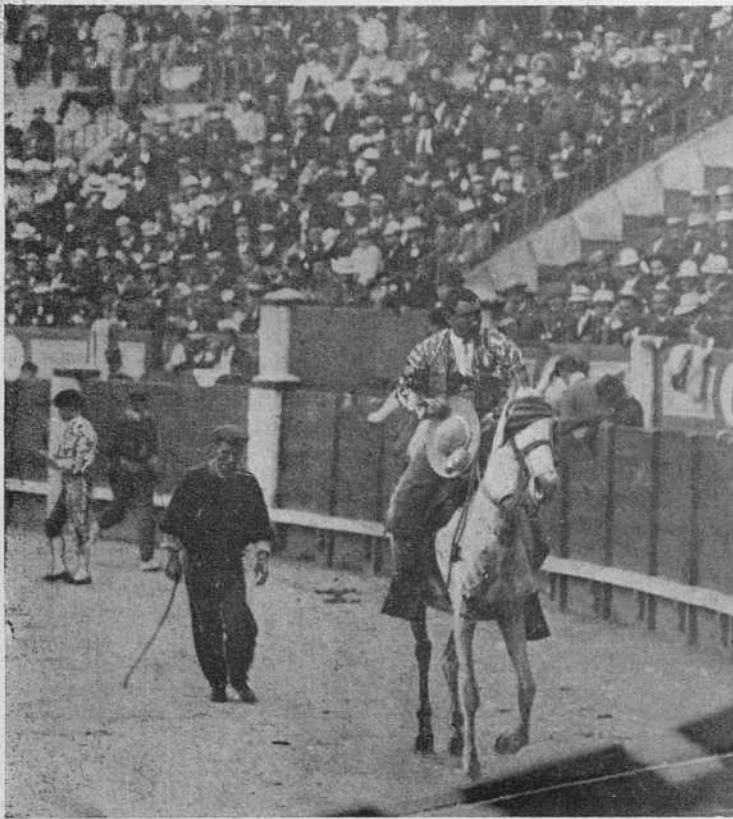


«BONABILLO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TERCER TORO



«CHICURLO» EN EL TORO CUARTO

Pero siendo la lidia un oficio, surge en él una pequeña cuestión social, que la empresa debe resolver, haciendo algo por los proletarios de coleta. ¿Cómo? No lo sé. A Perico Niembre toca solucionar este asunto: porque, lo dicho, es irritante que nuestra plaza esté á merced de cuatro lidiadores de chivos, y los que se atreven con toros y toros piden, se vean sistemáticamente alejados de Madrid (y por ende de provincias), y anden á caza de contratas, sufriendo humillaciones para conllevar el hambre. Todos (insisto) tienen derecho á la vida; y si bien está que mucho gane quien vale mucho, no es de justicia que mendigue quien no es pobre de solemnidad. Ahora, el que lo sea, quien no sirva y así lo demuestre, vaya bendito de Dios y él le socorra: no es nuestro circo una casa de beneficencia.



OVACIÓN Á «CANTARITOS» EN EL CUARTO TORO

entrar y con alguna camándula de torero viejo. (*Palmas.*) Quiso la «cazuela» en el quinto que pareasen los espadas, y *Bonarillo*, sin ofrecerlos á su colega, salió á complacernos. Cambiando suciamente deja un par malo y . . . al estribo. Sale luego á despachar al cornudo; trastea con la derecha casi siempre y con movimiento siempre, pincha una vez en lo alto sin estrecharse mucho, pierde la flámula en una «escena» y mete un estoconazo bajo de toda bajeza, entrando con ventajilla, que *ajogó* al bicho.

Pero el hombre no se acordó en toda la tarde de que existía el paso atrás, y eso hay que anotar en el haber de su cuenta. En la brega estuvo activo y trabajador, y dirigió el «concierto» con bastante cuidado.

Chicuelo, en el segundo, hizo con el capote algunas filigranas, que le aplaudió el pueblo.

El toro se había entablado desde la suerte de varas, y en ellas se defendía como un Luis.

Chicuelo se lió con él valientemente y trató de sacarlo de allí; en éstas se arrancó el bicharraco, que llevaba las de Cain, y el mocete se libró de la arrancada con una suerte que para sí quisiera el nuevo ministro. No tuvo igual suerte Rolo, el cual, entablado por el bicho, recibió un puntazo en la nalga zurda, pasando á la enfermería en brazos de la «servidumbre».

El toro se puso que ni de encargo, para dar una desazón á cualquiera.

Chicuelo hizo todo lo que pudo y sabe por desencastillar al ladrón de la querencia de un caballo junto á las tablas; pero sin éxito. Se apeló al recurso indicado por Montes, el de plantarle un avivador en el rabo, y ni por esas. El chico pinchó una vez saliendo perseguido, repitió dos veces lo de pinchar, y al fin se quitó el estorbo con media estocada en el chaleco. (*Aplausos al valor.*)

Cuando salió á matar al cuarto, la tribuna aplaudía á *Pinturas*, que estuvo en banderillas hecho un hombre. *Chicuelo* empezó solo, dando el consabido pase ayudado; toreó cerca y con vista; sufrió un achuchón al cambiarse porque el toro buscaba el bulto sañudamente, y se deshizo del «bueyancón» recetando media caña y tendenciosa, entrando pasablemente. (*Palmas al buen deseo.*)

En el sexto pidió el nene las banderillas de á cuarta; dejó medio par al cambio, citando con valentía, y acabó con un par bueno, arrancando bien, medio en que se le fué la mano y otro medio sesgando (como llamamos á eso), entrando con agallas. Después hizo un toreo modernista, bailó algún tanto, no supo recoger al animal, abusó de la diestra, consintió la ayuda de los socios y acabó la fiesta atizando al bicho media estocada corta, metiéndose regularmente. Y sépanlo los de las 4, 5 y 6.000 «liras»: *Chicuelo* (como *Bonarillo*), no dió en toda la tarde el paso atrás. Esto sólo merece una espuerta de palmas.

Pareando, todos, por regla general, quedaron bien, sobresaliendo el *Pinturas*, que ganó verdaderas ovaciones. Picando *Cantaritos*. Este resucitó los buenos tiempos del toreo á caballo. Castigó, se reunió, defendió la montura, agarró el borde del morrillo y se echó al toro por delante casi siempre.

Yo me creía transportado á la época en que se picaban toros. ¡Muy bien, chiquillo!

Bonarillo lancea al primero; para unas veces, baila otras, resultando en conjunto una faena muy aceptable y mejor, por de contado, que muchas de las que se aplauden á los conspicuos. También Paco fué aplaudido por los morenos. En quites no hubo nada que hacer, porque el animalejo empujaba menos que un limaco. Al matar, *Bonarillo* hizo una brega movidita y desconfiada, bailando si Dios tenía qué y sin emparar ni por asomo. Eso sí, el hombre no le perdió la cara al bicho. Sin paso atrás (que conste), recetó dos pinchazos, echándose fuera, levantando el brazo y tirando á no dar.

Metió luego uno bueno con más fe, y en el cual el cabrito se quedó en sus lares. Y por fin se arrancó de veras, aunque con su *mijita* de cuarteo, y recetó una corta que despenó al animal. Este desparramaba los *clises*, tenía la cabeza como unas devanaderas y buscaba lo que no se le había perdido á Bonal. (*Algunas palmas.*)

Al tercero, que era un bueyancón sueltcito de cabeza, lo trasteó confiadamente y con cierta habilidad, y lo despachó de una corta en el sitio de la muerte, cuarteándose al

ALGECIRAS

LAS CORRIDAS DE FERIA

Un número entero de este semanario no me bastaría para ir desmenuzando uno por uno los abusos tan escandalosos de que ha sido objeto el público de Algeciras este año por parte de la empresa que explota nuestro circo; mas como no me es posible ponerlas sobre el tapete (que este sería mi gusto), por falta de espacio, hago *mutis* y dejo al juicio del lector inteligente la exploración en estas mal escritas revistas de los expresados abusos, cometidos á ciencia y paciencia de las autoridades, que son las llamadas á reprimirlos y castigarlos. Amén.

PRIMERA CORRIDA.—DÍA 7 DE JUNIO

Seis toros de Saltillo, estoqueados por *Lagartijo chico* y *Gallito*.

La plaza, momentos antes de empezar la corrida, se encuentra llena hasta el tejado. La tarde se ha presentado nublada. Con cinco minutos de retraso ocupan el palco presidencial los *ediles* encargados de dirigir la fiesta, y el presidente, que es el Teniente de Alcalde D. Antonio Lledó, ordena comience la *juerga*. Franqueada la puerta del toril, saltó y vino el

Primero. Se llama *Ermitaño*, es sacudido de carnes, corniapretado y muy pequeño, una chiva indecente. Los varilargueros, por casualidad, le pican la piel cuatro veces, saliendo el becerrillo de *naja* en busca del alivio.



VISTA GENERAL DE ALGECIRAS

Recarcao y *Cerrajillas* demuestran ser buenos banderilleros, sobre todo el último, que colgó un par superiorísimo al cuarteo. (*Aplausos*.)

Lagartijo chico, que viste terno celeste y oro, saluda al mamón con un pase ayudado; sigue pasándolo divinamente con la izquierda, á dos dedos de los pitones, se perfila, lía la manta, entra á matar cuarteando y... ¡zás! bajonazo, primero de la temporada. (*Pitos*.)

Segundo. *Cuibareto*. Manso, chico, basto, corto y mal puesto de púas. *Gallito* da unas cuantas verónicas de las de *buten*. Por compromiso toma las varas reglamentarias, sin causar derramamiento de sangre ni batacazos.

Rodas clava un par medianillo al cuarteo; Braulio cuelga uno soberbio también al cuarteo, después de dos salidas en

falso, terminando Rodas con otro caído.

Gallito, ataviado de morado y oro, después de retirar á la *troupe*, marcha solito en busca de *Cuibareto*, que en este crítico momento está huído y jugueto. Lo recoge con la muleta mediante un pase ayudado, siguiendo á éste varios de buena cepa, para un pinchazo de los regulares; á éste sigue otro pinchazo, de los malos el peor, terminando con media estocada contraria buena. (*Palmas*.)

Tercero. De piel castaña, largo de pitones y del mismo tipo que los dos anteriores. Se llama *Jaterito* y es un manso perdido, y por añadidura un choto asqueroso como los dos anteriores.

Toma el animalucho las de la ley y se pasa á banderillas en medio de un escándalo mayúsculo. Tampoco los banderilleros hacen nada que merezca anotarse.

Lagartijo chico acaba con la vida del carretero, después de dar varios pases buenos, con dos pinchazos y media estocada á paso de banderillas. (*Aplausos*.)

Cuarto. Atendia por el nombre de *Malagueño*, es negro mulato y bizco del izquierdo. Un chotito como sus hermanos.

Gallito, con la capa, superior, colosal; ¡olé los toreros elegantes!

El primer tercio se lleva á cabo en medio de un bullo espantoso. Con las reglamentarias, una caída y un jaco patidifuso, se pasa á banderillas. Dos medios pares y uno pusieron de mala gana los chicos de *Gallito*, y éste, para deshacerse del borrego, emplea una faena lucida, en la que sobresalen tres pases por abajo y uno de pecho, de los de *tutipén*, para soltar un horrible bajonazo que hace polvo al bicho. (*Pitos*.)

Quinto. *Monjito*, negro y chico como los anteriores, bizco del izquierdo y caído del derecho. Un toro que ni para novilladas serias. El público al verlo vocea, pateo y silba estrepitosamente con sobradísima razón.

El bruto toma un garrochazo y mata un penco sin querer. Los piqueros, por defender la divisa, corren á galope tendido en busca del manso. Dos convidadas más aceptó y gracias.

Un banderillero sale con los palos, y al ver el público que no son de los que queman, se arma una bronca fenomenal, de las de órdago, inundándose el ruedo de botellas. *Gallito*, con el deseo de calmar los ánimos, coge los rehiletes y se los cede á *Lagartijo chico*, que no los toma. Entonces el presidente ordena lo que debía haber ordenado al principio, el tueste; pero el pueblo tampoco se conforma, pidiendo que sea retirado el toro al corral, y el presidente, por temor á un conflicto, manda salir los cabezostros y termina el *jollín*.

Sexto. *Escandaloso*. Es tan joven y manso como sus hermanos; negro y corto de alfileres.

Toma seis varas, proporciona tres caídas, y deja tres huesos para los perros.

Lagartijo chico y *Gallito* cuelgan cada uno dos pares al cuarteo, superiorísimos. (Palmas.)

Gallito acaba con la existencia de *Escandaloso*, previa una faena de refajo muy buena, demostrando saber lo que tiene entre las manos, para una estocada en todo lo alto que echó á rodar al toro. (Ovación merecidísima.)

De los banderilleros, *Cerrajillas*.

Picando, nadie.

La presidencia, á la altura de la corrida.

2.^a CORRIDA.— 8 DE JUNIO

A pesar de haber llovido una hora antes de la función y de haber presenciado ayer una de las mojigangas más grandes que imaginarse puede, la plaza se encuentra llena. La tarde se ha puesto buena y las mujeres de *chipén*...

A la hora fija toman asiento en el palco los mismos señores que formaban la presidencia de ayer.

Lagartijo chico, *Algabernito* y *Gallito*, son los encargados de pasaportar los seis toros de D. J. A. Adalid que hay encerrados en los chiqueros.

Lagartijo chico viste hoy traje celeste y plata con cabos verdes y oro, *Algabernito* bronce y oro y *Gallito* tabaco y oro. Se abre la puerta del infierno y asoma la *jeró* el

Primero. Se apoda *Jigante*, es negro como el azabache, tiene facha de toro y es bien puesto de defensas, *Lagartijo chico* empieza la corrida toreando de capa muy requetebién. (Palmas.)

El bicho, en el primer tercio, tomó seis picotazos de los de la calzona, dió uno de éstos una caída fenomenal y se murió un potro de susto.

Con dos pares de zarcillos, puestos al cuarteo el primero y al relance el segundo por *Chiquilín* y *Cerrajillas*, pasa el de Adalid á la muleta de *Lagartijo chico*, que la mueve el joven en dos ocasiones á lo natural, en tres por alto y en dos por abajo, que bastaron para que el manso cuadrara y Rafaelito entrase á matar en corto y por derecho, cobrando una estocada buena que puso al manso en disposición de ser arrastrado. (Ovación justa.)



Primera corrida.—«LAGARTIJO CHICO» Y «GALLITO» REMATANDO UN QUITE EN EL CUARTO TORO



Primera corrida.—«CALLITO» EN EL SEGUNDO TORO

Segundo, *Abaniquero*, de muchas libras, color negro, edad reglamentaria y de cuerna bien colocada.

Con todas las generales de un buen toro y empezando la carrera desde largo, toma siete varas á toda máquina, hace dar cinco vueltos fenomenales, destroza dos acénilas y da lugar á que *Gallito* se luzca en quites, rematando uno de éstos con una larga que produjo el delirio.

Los encargados de parear son *Pastoret* y *Entenderín*; el primero le ellos clava un par malo en los bajos y el segundo un par bueno en los altos. (*Pitos y palmas respectivamente*.) Termina el tercio *Entenderín* con uno desigual.

El de La Algaba menor empieza pasando con la derecha, haciéndonos ver que ignora mucho; luego cambia de mano y marca dos pases altos y uno cambiado; entra á matar con una gran dosis de cuarteo, y deja un pinchazo regular; otros pases malísimos, para media estocada aceptable, un poquito atravesada, descabellando á la

primera. (*División de opiniones.*) Tercero. *Abigotao*, cárdeno, bragao, de muchas libras y con muchos peines.

Le pinchan los piqueros cinco veces, propina tres porrazos monumentales y tritura dos pollinos.

Los banderilleros no hicieron nada que merezca citarse, á excepción de Braulio, que colgó un par superior al sesgo.

Gallito da comienzo á la función con un pase cambiado de efecto, desde cerca y parando; sigue pasando después, para tirarse desde la bohardilla y agarrar media estocada con tendencias, de la que muere el toro. (*Pitos y palmas.*)

Cuarto. *Gatunero*, negro, lombardo y mal puesto de púas.

Escupiéndose y con miedo al hierro, aguantó cuatro garrochazos, dió un batacazo y mató un caballo.

Cerrajillas entra primero con un par al cuarteo, después de dos salidas por el foro. Cuela, después *Pastoret* con uno á la media vuelta y termina *Cerrajillas* con otro en la misma forma.

Lagartijo chico encuentra al bicho entablado, y ahí lo tra tea con algún recelo, ayudado por dos mil capotes; después se confía, y, al dar un pase por abajo, es enganchado de la taleguilla. Esa fué la causa que influyó para que el joven matador se pusiera nervioso y atizara un golletazo.

Quinto. *Escopetero*, del mismo pelo que el anterior y bizco del derecho. Tomó por acoso cinco linternazos, deja caer con estrépito á un picador y *Gallito* le hace un quite que causó el *disloque* en los tendidos. Parean los maestrazos: *Gallito* cuarteo dos pares, después de una preparación que agradó bastante á la concurrencia.

Algabeñito coloca un palitroque en el chaleco y Rafaelito, por no ser menos, clava otro palito en el mismo sitio.

Algabeñito se deshizo del bicho mediante una preparación embarullada, y luego se enmendó al entrar á matar, que lo hizo á la perfección, llegando con la mano al morrillo, donde dejó clavado el estoque hasta las cintas. (*Ovación.*)

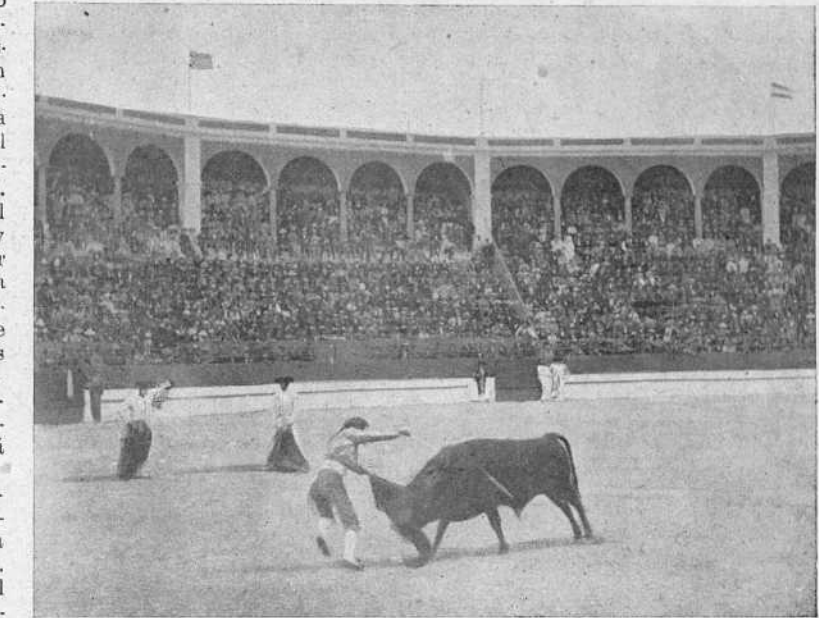
Sexto. *Escandaloso*, como el último de la primera corrida. Es negro y buey.

Recibió de los caballeros montados cinco varas y no produjo descendimientos ni bajas en la caballeriza.

Gallito da cuatro verónicas muy paraditas, que se aplauden bastante. Braulio entra con un par pasado, repite Rodas con uno regular al cuarteo, terminando la suerte con uno al relance, bueno, que puso Braulio.

Gallito empieza pasando al manso con la mano de escribir, consigue cuadrarlo después de grandes esfuerzos, y dispara una estocada en los bajos, que no es lo suficiente, repitiendo con dos más que dieron fin á la corrida. (*Pitos.*)

Picándolos, no se distinguió nadie. Banderilleando, Braulio. Bregando, *Chiquilín*. La dirección de plaza, nula. La presidencia, regular.



Segunda corrida.—«LAGARTIJO CHICO» EN EL TORO TERCERO

(*Ovación.*)

NOVILLADA CELEBRADA EL DÍA 9

Formaban el cartel de esta novillada seis toros de D. Antonio López Plata y los espadas *Terre* y *Cocherito de Bilbao*. De esta novillada salió bastante satisfecho el público, tanto de toros como de toreros.

El ganado de López Plata cumplió como bueno en su clase, sobresaliendo entre ellos los toros lidiados en primero y cuarto lugar. Aceptaron entre los seis 30 convidadas, por seis caídas y cuatro potros.

Terre estuvo toda la tarde trabajador, haciéndose aplaudir por su manera de entrar á matar, lo que hizo siempre en corto y por derecho. Con el capote no hizo nada que entusiasmara.

Cocherito de Bilbao ha sabido conquistarse á pulso el cartel en esta región. Su toreo parado y valiente ha gustado mucho, y es probable que le aplaudamos otra vez. Despachó sus toros bien y pronto. Al banderillar al sexto, fué cogido y volteado, resultando con la cara ensangrentada y un varetazo en la parte superior interna del muslo, que le impidió continuar la lidia.

Terre despachó su toro con brevedad, por lo que fué aplaudido.

De los banderilleros, se distinguió *Rubio de Carmona*. En varas, ninguno. La dirección de plaza, buena. La presidencia, acertada, y la entrada, un lleno completo.

NOVILLADA EFECTUADA EL DÍA 14

Para esta corrida compró la empresa ocho pavos del Sr. Domínguez quien, dicho sea de paso, debe perder las ilusiones que se forma al pretender enviar sus toros á las plazas, pues con sólo haber presenciado la novilladita de este día, basta para comprender que sus toros no sirven para esto ni mucho menos.

Debían haberse fogueado todos, y por complacencias del presidente sólo dos sufrieron la quema. Si el *Terre* quiere perder aquí el poco cartel que tiene, siga toreando este ganado, que lo conseguirá.

Naverito de Valencia, que era el otro matador, y los principiantes *Padillita* y *Angelillo*, estuvieron desgraciados toda la tarde, y no pasó nada porque veló por ellos la divina Providencia. He dicho.

CARMELILLO,

SEVILLA

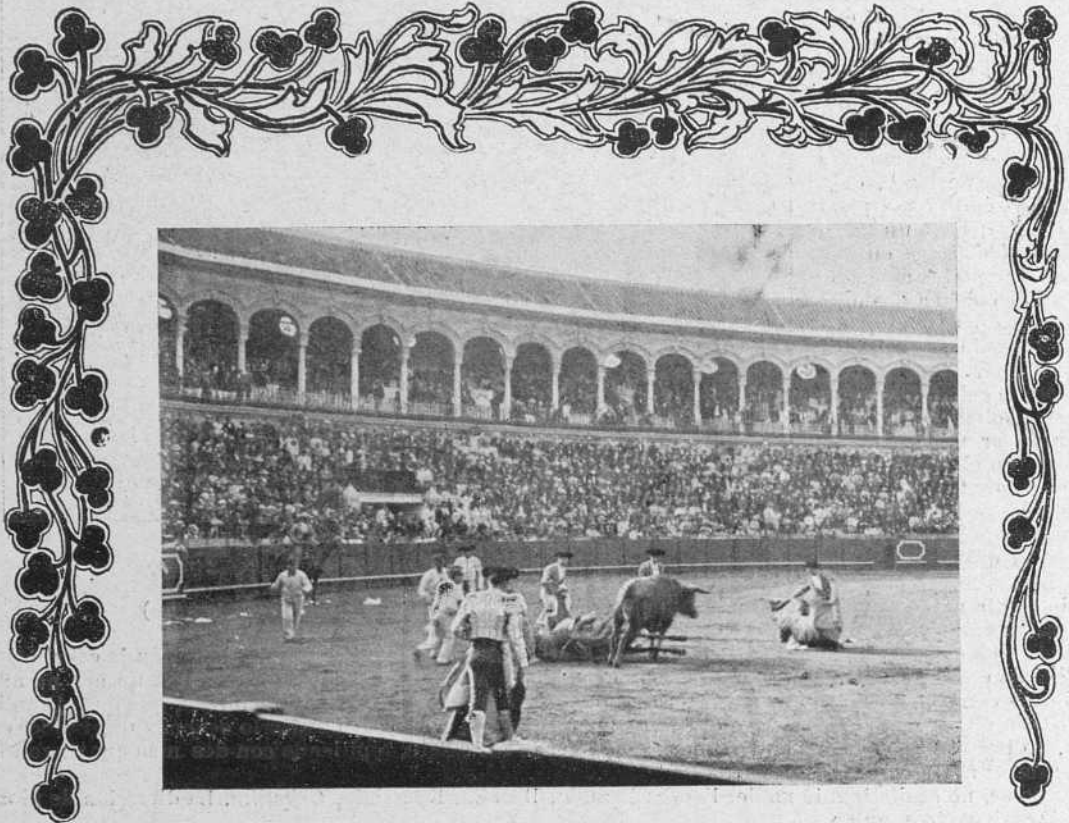
Novillada efectuada el día 14 de Junio.

Se lidiaron seis novillos de la ganadería que posee D. Félix Urcola, que resultaron buenos, sobresaliendo cuarto y sexto.

Los diestros encargados de habérselas con ellos eran: *Bienvenida*, *Camisero* y Pazos.

El primer Urcola, *Papelero*, tomó con voluntad, pero doliéndose, seis varas, por tres caídas y dos jacos.

Bienvenida, después de una faena muy lucida, en la que intercaló un pase de pecho ayudado rodilla en tierra, se deshizo del novillejo con un pinchazo en *lo duro* y un mete y saca en *lo bajo*.



Pazos en un quite en el primer toro

El segundo, *Bombita*, aceptó, en igual forma que su antecesor, seis puyazos, por tres descendimientos y tres pencos exánimes.

Camisero paró poco con la muleta, pero estuvo hecho un valiente; en uno de los pases salió perseguido, y hubo de abandonar los trastos para salvar el pellejo; entró á herir con rectitud y agarró media estocada *super*, de la que rodó el bicho. (*Muchas palmas.*)

El tercero, *Torrealta*, cumplió con seis varas, recargando en las dos primeras y *najándose* suelto en las demás; derribó á los piqueros tres veces y no cometió desafueros con los caballos.

Pazos encontró al bicho huído y defendiéndose; estuvo el muchacho aceptablemente con la muleta, sufriendo algunas coladas y un desarme; pinchó una vez en lo alto, y al prepararse para herir segunda vez, el novillo se le arranca dándole un achuchón mayúsculo; otro pinchazo señaló el diestro junto a la puerta del chiquero, y también el muchacho vióse comprometido á la salida, sufriendo una herida en el cuello, de la que brotó abundante hemorragia; sin preocuparse de su estado siguió la faena, para señalar otro pinchazo, y terminó con una estocada corta y contraria. Dobló el animalito, y Pazos ingresó en la enfermería, donde se le apreció una herida contusa en la región parietal derecha, de cuatro centímetros de extensión, interesando todas las partes blandas. Pronóstico reservado. El desgraciado percance impidió á Pazos continuar toreando.

El cuarto, *Monterillo*, demostró bravura y poder en seis puyazos, y propinó cinco derrumbamientos.

Bienvenida ejecutó un trasteo muy bueno, desde cerca, parado y con arte; citó á recibir y señaló un pinchazo; más pases y otro pinchazo, entrando bien; pocos telonazos y arrancó guapamente para dejar medio estoque en las *mismísimas* agujas, con lo que el novillo rodó sin puntilla. (*Ovación de primera.*)

El quinto hizo la pelea en el tercio de varas, aceptando siete de éstas, á cambio de tres batacazos y dos acémilas *descuajadas*.

Camisero quedó aceptablemente con la muleta; señaló un pinchazo, cuarteando; clavó una estocada corta y con tendencias, pues aunque el muchacho arrancó á herir con fe, desvióse en la reunión y la *cosa*

le resultó medianeja; descabelló al primer sopapo y oyó muchas palmas. El Sr. Urcola, á quien *Camisero* había brindado la muerte del toro, obsequió al diestro.

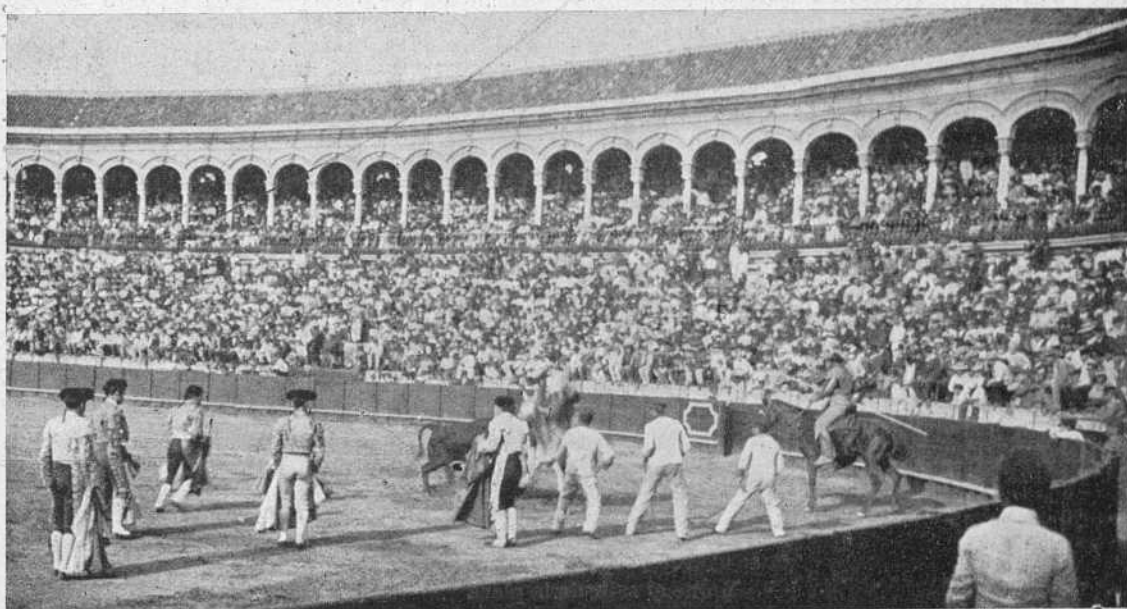
El sexto, bravo y de poder, se dejó tentar cinco veces, produjo igual número de porrazos y liquidó un tronco de pollinos.



«CAMISERO» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO

Bienvenida, en sustitución de Pazos, tomó los chismes de hacer pupa y previo un trasteo superior, dejó una estocada corta, caída y atravesada; dió nuevos pases, sufriendo un desarme, y terminó con un certero descabello á pulso, cuando ya *la golfemia* había invadido el redondel.

El chico de las de Megía fué sacado de la plaza en hombros de sus admiradores.



UNA VABA DE «RATONERA» Y LOS MATADORES AL QUITE

Cabos sueltos: *Camisero* puso al cuarto novillo un buen par de *rehiletos*, cambiando en silla, y medio de frente, que se aplaudieron mucho; *Bienvenida* remató magistralmente varios lances de capa en los toretes primero, cuarto y sexto, demostrando ser un gran torero... ¡Ay, si tuviera más decisión al herir!... Picando, se distinguió *Ratonera*; con los palos, Braulio, *Titi* y *Pito*; bregando, nadie sobresalió; la presidencia, acertada; la tarde calurosa, y la entrada, regular.

NOVILLADA EN MADRID

(16 de Julio)

Cuando nos hallábamos tan ricamente sin acordarnos para nada del famoso *Diavolo*, ni echarlo de menos, después de haber desaparecido del redondel el feo armatoste que le sirve para su ejercicio, hétenos que la empresa, persistiendo en un error de cálculo, dió el quinto golpe á «eso» del «looping the loop», organizando una corrida de seis novillos destinados á morir á manos de Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, el 16 del actual.

El cartel poco atractivo y además día de trabajo, pueden suponer los lectores que la entrada se resentiría notablemente, y así fué, pues casi pudieron contarse los concurrentes, incluyendo la banda, los timbaleros, autoridades y servidumbre de la plaza, con lo cual queda demostrado que *Diavolo* no da dos pesetas de entrada, aunque «los termómetros» se empeñen en lo contrario...

Se lidiaron tres novillos de Moreno Santamaría y tres de D. Juan Muriel, todos pequeñitos, voluntariosillos, aunque de pocas chichas y de escaso respeto; una corridita muy «apañada» para lucirse con ella cualquiera que toree, aunque no sea más que medianamente.

¿Sacó el bilbaíno todo el provecho que pudo de aquellos animalitos?... A eso tiró, con mejor deseo que acierto, haciendo con fe todo lo que sus conocimientos en la materia le inspiraron.

En general, satisfizo poco el trabajo de *Cocherito de Bilbao*, que echó afuera la corrida de la manera más vulgar que darse puede, sin entusiasmarlos ni aburrirlos, porque el mayor mérito que debe anotársele es el de la brevedad, y seguros estamos de que la tal corridita no aumentará ni un ápice á la fama del diestro.

Sus faenas de muleta resultaron movidas, ineficaces —por aguantar poco— y nada vistosas, aunque á ratos se confió y, en general, estuvo valiente y tranquilo.

Con el capote se hizo aplaudir por la voluntad que demostró toda la tarde, y en quites anduvo, como acostumbra, bastante activo y oportuno.

Algo fatigado llegó al final de la función, y por eso tal vez su trasteo con el paño rojo en los dos últimos toretes resultó pesado y un tantico soporífero.

Con el estoque, recetó al primero una estocada caída; al segundo, media estocada delantera y baja, sobre tablas; al tercero, también en tablas, una estocada caída y pasadilla; al cuarto, después de un pinchazo escupiéndose, una estocada superior en las mismas agujas; al quinto, un pinchazo alto, otro tendido, por desarmarle el bicho al meter el brazo, una estocada corta y algo caída y siete intentos de descabello, los dos últimos con la puntilla, sin acertar; y al sexto una estocada tendida, «si que también» caída, entrando casi siempre desde largo y con alguna ventajilla.

Con lo dicho, pues la novillada no mereció más extensión en la reseña, añadiendo como detalles importantes que entre los seis toretes tomaron 29 varas, por seis jacos; que *Bonifa* estuvo incansable ayudando al matador y que hizo un quite magistral al picador Florentino Izquierdo, *Broncista*, el cual se vió comprometido en una caída al descubierto; que picando se distinguieron en algunas varas *Charol* y *Melones chico*; que los banderilleros pusieron buenos pares, sobre todo *Pinturas*, *Ostioncito* y *Cayetanita*; que éstos, con *Rolo* y *Bonifa*, bregaron bien; que la presidencia estuvo acertada y la tarde «soportable», hago punto en lo referente á la parte taurina del espectáculo.

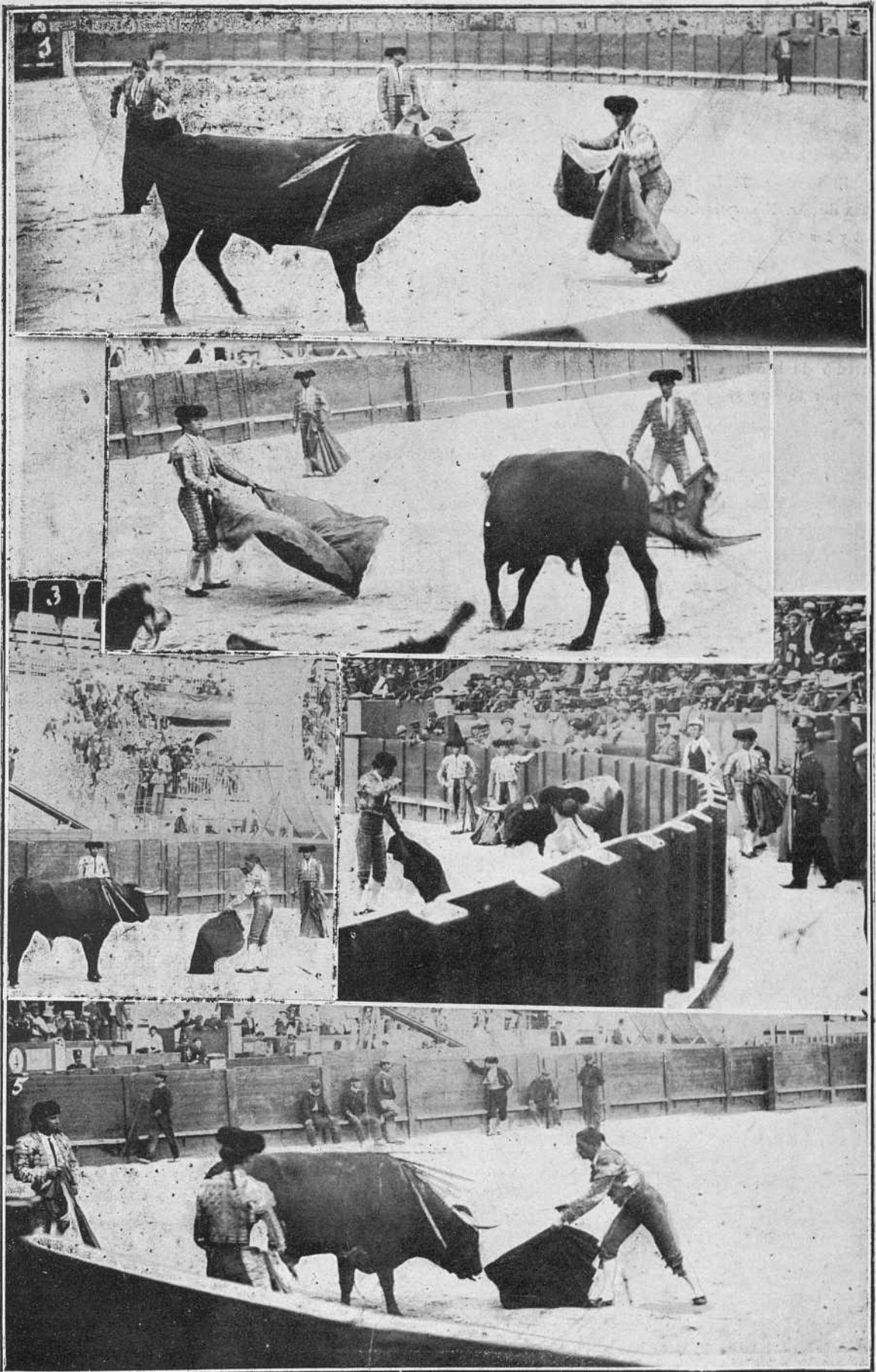
Después... lo que ustedes saben
y no merece el trabajo
de repetirlo, pues todos
de conocerlo están hartos.

Que *Diavolo* hizo lo suyo,
que rodó cabeza abajo,
y que al final de la fiesta
se oyeron pocos aplausos.

Y que al salir de la plaza
«servidor» iba pensando:
—¡Con otra así, nos divide
por el eje el empresario!...

DON HERMÓGENES.





Madrid.—16 de Julio.—1. «OSTIONCITO» EN EL QUINTO TORO.—2. «COCHERITO» Y «PINTURAS» EN EL MISMO.—3. «COCHERITO» EN EL MISMO.—4. «COCHERITO» EN EL PRIMERO.—5. EL MISMO EN EL QUINTO (INST. DE CARRIÓN)

NARBONA (FRANCIA)

Novillada celebrada el 31 de Mayo.

El domingo 31 de Mayo se efectuó en esta plaza una corrida con toros procedentes de la ganadería francesa de Mr. François Les-cot y los valientes novilleros Antonio Suárez, *Suarito*, y Juan Espejo, *Murciano*.

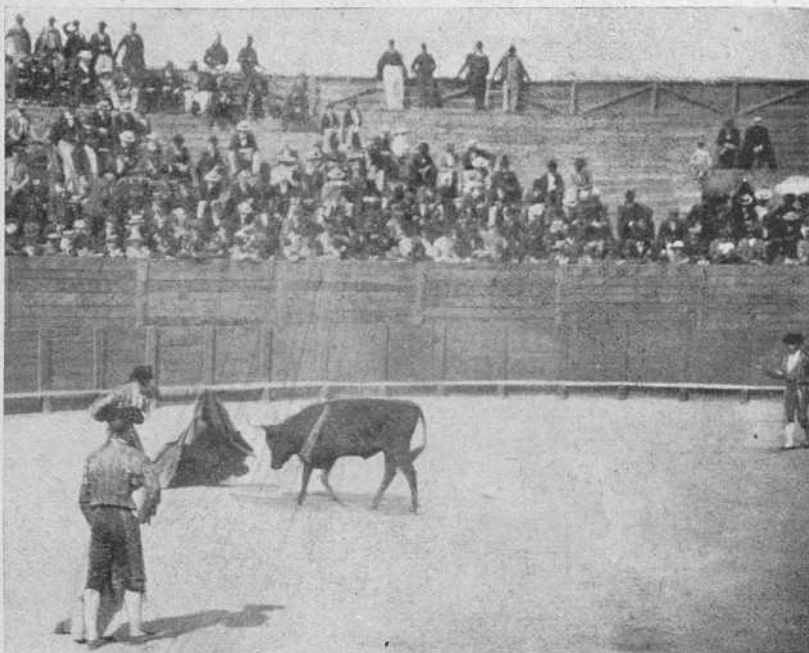
El ganado, en general, careció de bravura y poder, por lo que se prestó poco al lucimiento de la corrida.

Las cuadrillas estuvieron trabajadoras, sobresaliendo *Madroñal*, que estuvo incansable en la breja y banderilleó con prontitud y habilidad.

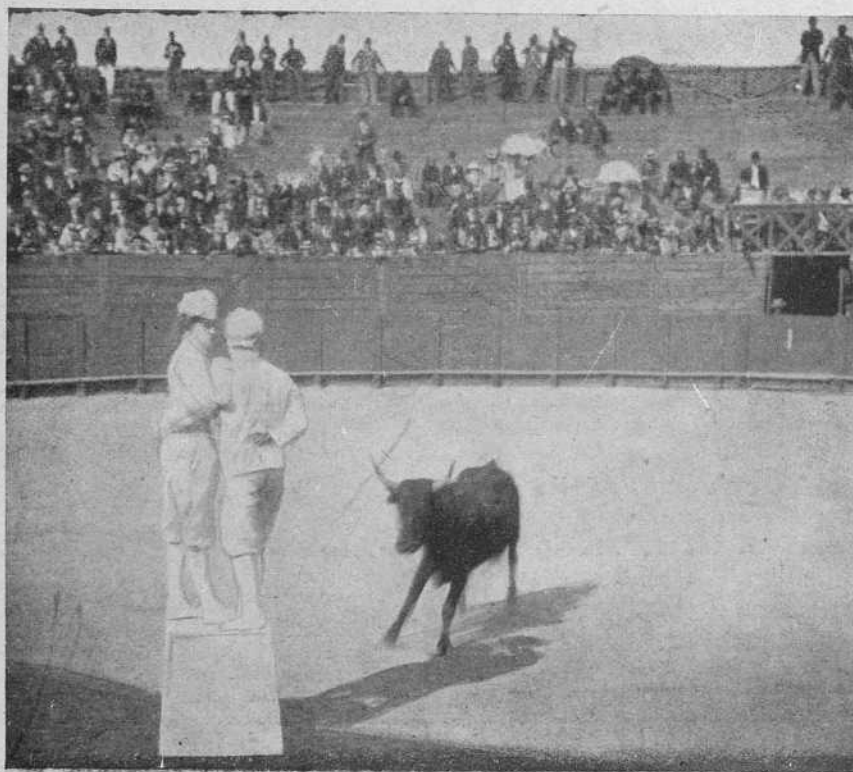
Romerito, *Foco* y *Carpintero* alcanzaron también su parte de aplausos.

Murciano (corinto y

oro), desfavorecido por los toros que le tocaron, no pudo hacer mucho; pero de su trabajo merece especial mención un superior par de banderillas al cañabío que clavó al cuarto toro.



«SUARITO» PREPARANDO AL TORO PARA BANDERILLAS



«LISETTE DE GRANVILLE» Y «PEPITO»

Suarito (verde y oro) fué el héroe de la tarde.

Muy aplaudido con la capa, estuvo desgraciado con las banderillas, viendo, no obstante, premiada con aplausos la buena voluntad que demostró.

Se deshizo del quinto toro, que era de muerte, después de magistral faena de muleta, en que sobresallieron algunos pases de cabeza á rabo, con un superior volapié hasta la bola, algo delantero, que le valió una ovación y la oreja.

El puntillero, *Madroñal*, acertó á la primera.



«SUARITO» PREPARADO PARA UN CAMBIO

A la salida del tercer toro ejecutaron el banderillero José Marc, *Pepito*, y la hermosísima señorita francesa *Lisette de Granville* el experimento de D. Tancredo, que les resultó muy bien. El público les ovacionó, gustando mucho esta suerte, nueva aquí.

En resumen: la corrida puede calificarse de buena por las cuadrillas y mediana por el ganado.

LOUIS GRANGÉ.

(INST. DE GRANGÉ)

MARSELLA

Corrida efectuada en la plaza nueva el 31 de Mayo.

Con una tarde superior, Montes y *Jerezano*, toros de Carreros y una entrada de «buten», se verificó la primera corrida formal que nos ofrecía la empresa Tena, Quiles y Compañía.

Esta, que no tiene ningún motivo por qué quejarse del público marsellés, quien, cada vez más numeroso, acude á sus llamadas, pecó gravemente sirviéndole gato por liebre, es decir, anunciando como hermoso toro de reserva al indigno buey de Camargue que tenía de sobrero.

Más censurable aún la presidencia, que aceptó que semejante animal fuese presentado en corrida formal, cuando lo hubiesen rehusado en cualquiera corrida de eucardas. Su muerte fué un escándalo, y nosotros, aficionados de verdad, que nos regocijamos al ver la lucha feroz de un toro de lidia, no pudimos desprendernos de un sentimiento de piedad para aquel borrego. ¡Aquello resultó intolerable y repugnante! Veamos ahora lo que fué la corrida.

Los toros.—D. Juanito Sánchez nos envió unos bonitos cuatreños, muy regulares de estampa y armadura; los dos primeros terciaditos, los demás de aceptable tamaño. En cuanto á las condiciones de lidia, sin ser cosa del otro jueves, todos cumplieron bien. Les faltó, sin embargo, el poder, que hubiesen sin duda adquirido con un año más; pero exceptuando el segundo que, por efecto de la lidia infernal que sufrió se hizo difícil, todos demostraron nobleza y bastante bravura en el primer tercio, para que los tercero y quinto se permitieran recargar en algún puyazo. En conjunto, tomaron 24 varas, descontando cinco refilonés, dieron cinco tumbos y mataron un potro en el redondel.

Esa cantidad debe ser repartida entre cinco toros, porque el más hermoso de los seis murió en los corrales á consecuencia de una tremenda cornada que le infirió un compañero. Fué sustituido por un toro (?) de Camargue, feo, astiblanco, corretón y más manso que una vaca de leche. Huyéndose hasta de su sombra, saltó cinco veces al callejón, intentó escaparse por el tendido y parecía suplicar que lo dejaran en paz. No hizo más que correr sin descanso alrededor de la barrera.

Los matadores.—No sé por qué se invirtió el orden de antigüedad entre los matadores; pero lo que sé muy bien es que Montes se ha retraído mucho después de su triunfo en Nimes en 1899.

Apático, descuidando por completo la dirección del ruedo, no hizo nada con la capa que pueda anotarse. Con la muleta bailó mucho, salvo en su segundo, y con el estoque dió muestras de mucha indecisión, entrando las más veces con balanceo, paso atrás y cuarteo, y barrenando en algunas ocasiones.

Al primero, después de un trasteo movido y desconfiado, entró en dos tiempos, para una estocada muy atravesada, asomando la punta del arma por detrás del brazuelo derecho (defecto ocasionado por un extraño del toro y la mala entrada del matador); señaló luego un pichazo en una banderilla, otro bajo cuarteando horriblemente, otro en las mismas condiciones, y acabó con un descabello certero. (*Pitos y palmas.*)

A su segundo, tercero de la corrida, que estaba apuradito y hecho una verdadera babosa, empezó solo, con la mano siniestra, parando y rematando bien; pero luego vinieron los desplantes inútiles, los muletazos de pitón á pitón y perdió terreno y ocasiones. Dejó que el toro atravesara todo el redondel, y en el lu-

gar opuesto al que había empezado, atizó un pinchazo en lo duro, una estocada corta barrenando, y finalmente una entera buena.

En el quinto, que estaba noble también, su trasteo fué de los más insignificantes; se limitó á abanicar á la res y la finiquitó de una estocada buena, sin entregarse, que Calderón ahondó desde la barrera. Protestas y amonestación de la presidencia.

Puso al sexto un par al cuarteo desigual.

Jerezano. Siempre lo mismo, ni adelanta ni retrasa. Sin embargo, tuvo mayor voluntad que su compañero, y con la capa ejecutó el mejor trabajo de la tarde. Dió al primero cuatro verónicas y un farol de muy buena clase, y en varias ocasiones algunas navarras aceptables.

En el segundo, que se hallaba receloso, levantado y que tenía que matar, estuvo pesado con la flámula; el morucho **requería ser matado** con una estocada de recurso, entrando á asegurar; pero Manuel se contentó de pinchar con demasiado cuarteo, sin meterse y con paso atrás. En dicha forma señaló un pinchazo bajo sin soltar, otros dos lo mismo, soltando el sable, dos cortas muy delanteras y tendidas, un intento y un descabello. Eso es matar un toro, lo demás . . . ¡naranjas de la China!



«JEREZANO» PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

Cedió el cuarto (el famoso buey) á *Negret*, y en el sexto, después de un trasteo muy breve, algo movido, pero valiente, sepultó el acero hasta la guarnición, un tanto caído, pero entrando tan guapamente con los terrenos cambiados, que levantó una espontánea ovación.

Banderilleó al mismo toro con un par de frente bueno.

En quites, los dos capitanes dejaron hacer á los peones, los monosabios y hasta la Providencia.

Antonio Vargas, *Negret*, mató al cuarto con mucha vista, y sobre todo mucha suerte, de un bajonazo legítimo dado á la carrera, sin preparación.

LOS PICADORES.—No pueden ser calificados de malos, pero tampoco de buenos; usaron lanzas sin topes y dejaron tres veces la garrocha enhebrada.

LOS BANDERILLEROS.—Regulares, pero careciendo de recursos.

En la brega, *Rolo* y *Negret*.

La presidencia dió pruebas de una ignorancia supina en cuanto se refiere á la lidia de reses bravas; precipitó el cambio de tercio en el segundo toro, que era el de más poder, después de la cuarta vara, y, por lo contrario, dejó que el cuarto recibiera lo menos dos varas de más.



stafeta taurina



Nuestro querido amigo el director de *SOL Y SOMBRAS* D. Ginés Carrión, se encuentra en Santander con objeto de hacer una amplia información de los festejos y corridas de toros que durante su feria anual celebra la capital montañesa.

Oportunamente publicaremos extensas reseñas é interesantes reproducciones fotográficas de tan renombrados festivales.

Badajoz.—24 de Junio.—Es costumbre en esta capital celebrar la festividad de San Juan, patrón de la misma, con una corrida de seis toros y dos matadores de cartel; pero este año la nueva empresa no se ha atrevido á más, y se ha conformado con organizar media corrida, en la que el diestro *Saleri* había de matar cuatro toros de Anastasio Martín.

Como el cartel no ofrecía atractivos, y los precios eran algo elevados, el público se retrajo, y á la hora de comenzar el espectáculo sólo había ocupada media plaza.

Los toros.—D. Anastasio nos envió dos toros hermosos de lámina y bien criados y otros dos enjutos de carnes, terciaditos y con tipos de buey; pero en junto, la corrida estaba aceptablemente presentada é hizo augurar buen resultado para el día de su celebración.

Pero no sucedió así, y cual más, cual menos, se acercaron á la mansedumbre y dieron poco juego. En varas se salían sueltos sin dar lugar á quites, y á los tercios restantes el que no llegaba manso, se mostraba aplomado y buscando la dehesa. En total aguantaron 21 puyazos, ocho de ellos de refilón, proporcionaron á los de aupa tres caídas, y se arrastraron dos caballos; seis más murieron en los corrales. Ea resumen: la corrida, en lo que respecta al ganado, no pasó de regular.

Saleri.—Este diestro toreaba por primera vez en Badajoz, y á lo que se vió traía deseos de complacer. Trabajó con el capote é hizo algunos quites oportunos. Saltó con la garrocha al tercer toro muy bien, y á la misma res le prendió superiormente tres pares de banderillas al cuarteo. A su primero que, como todos, se encontraba aplomado y había que torearle de cerca con la muleta, no lo hizo así, y sí excesivamente despegado y ayudado de la cuadrilla. Lo mandó al desolladero mediante media estocada caída y un pinchazo delantero cuarteándose al entrar.

Su segundo llegó en iguales condiciones á la muerte, y tampoco el matador hizo por quedarse con él. Lo mató de un metisaca, dos pinchazos y media estocada delantera y caída, oyendo un aviso. El tercero lo brindó á la gente del sol, y toreando algo más cerca, le largó un galletazo que dió fin del toro.

Templaito, que actuaba de sobresaliente, gustó en la muerte del último de la corrida.

Esperamos ver de nuevo á *Saleri* con toros que permitan lucirse para poder juzgarlo detenidamente.

Banderilleando y en la brega se distinguió *Perdi-*

gón, que salvo unos recortes que dió al cuarto toro, toreó con voluntad é inteligencia, corrió los toros por derecho y puso al segundo un par sesgando de poder á poder *Picando*, *Moreno*.

La tarde, superior, y la presidencia, aceptable por casualidad, como la flauta del cuento.

—Los días 15 y 16 de Agosto próximo y con motivo de la feria, se celebrarán en Badajoz dos corridas de toros. En la primera lidiarán reses de D. Antonio Halcón, los diestros *Bombita chico* y *Machaquito*.

El día 16, los mismos matadores estoquearán toros del Marqués de Villamarta.

Para el día 17 organiza la empresa una corrida nocturna, que habrán de torearla novilleros aún no designados.—MANOLO.

El día 15 del actual ha fallecido en esta corte la respetable y virtuosísima esposa del Excmo. Sr. Duque de Veragua.

SOL Y SOMBRAS envía el testimonio de su pesar al ilustre prócer y distinguida familia, deseándole resignación para soportar desgracia tan sensible y paz eterna para el alma de la finada.

Villarrobledo.—El 25 del actual, festividad de Santiago, torearán en aquella plaza los diestros novilleros Antonio Díaz, *Pulguita chico*, y Juan F. Teruel, *Solito*, ganado de D. Juan José del Amo, de Villamanrique.

Granada.—21 de Junio.—Como final de los festejos del *Corpus*, se verificó una novillada con el debut de *Coherito de Bilbao*, la reprise de *Lagartijillo chico* y reses del ganadero López Plata.

El cartelito atrajo numeroso público á la plaza, que llenó los tendidos de sombra y gran parte de los del sol.

Primero. *Huerfanito*, castaño, listón, ojinegro y bien armado, acomete cinco veces á las plazas montadas y da tres caídas. Fenecieron dos pollinos.

Pinturas y *Ostioncito* adornaron al toro con cuatro pares. Cástor Ibarra muleteó por lo mediano, señaló tres pinchazos mirando á Bilbao y después media estocada buena. (*Palmas*.)

Candilejo, cárdeno oscuro y con pitones arreglados. Cinco veces se le tendió el palo, saliendo los picadores á evitar la quema. No hubo revolcones ni bajas en las cuadras.

Carmona puso un par bueno; Maguel uno trasero. *Lagartijillo chico* torea por ayudados, y, sin estar el toro igualado, arrea una estocada ladeadilla, que es lo suficiente. (*Oca ión y . . . oreja*.)

Pavito, negro y por añadidura noblejón. Tres refilones, y el torillo salta la valla y se pasa á otra cosa con cuatro pinchazos más.

Ostioncito y *Cayetanita* lo parean medianamente, y el de Bilbao ejecuta una bonita faena para apoderar-

se del pavo y lo consigue. Suelta un metisaca que silbaron los que lo vieron.

Sigue pasando con aplauso y mete el acero hasta el puño, con desprendimiento.

Cisquero, negro y manso, pero sin picardías.

Siete veces llegaron los picadores al torete, derribando dos caballos, que fallecen.

Maguel y *Boabdil* no entusiasman á nadie con los palos.

Lagartijillo chico prepara al torito con algunos chicotazos, y arrea una estocada corta. (Otra ovación y otra oreja.)

Marinero, colorado de pelo, con buen tipo. Seis varas, tres porrazos y dos caballos al foso, fueron la faena de *Marinero*.

Cocherito, á petición del público, coge los rehiletos, que cede á *Lagartijillo*, el cual los desaira.

El de las de Bibao clavó medio par al cambio. *Cayetanita* y *Pinturas* terminaron el tercio.

Cocherito, muy cerquita y muy paradito, da dos pases ayudados, dos altos y dos por abajo que se aplauden. Pincha en hueso, repite con una estocada en las agujas, saliendo por el físico de la res. Luego intenta el descabello siete veces. (Muchos aplausos.)

Redondo, negro de pelo y manso de coraje. Cuatro veces topó con los de la mona y nada más. Carmona y *Boabdil* fueron los encargados de banderillearle.

Lagartijillo chico, previa una faenita aceptable, dió un pinchazo sin apretar y una estocada que bastó. (Muchas palmas.)

Picando, *Brazofuerte*; con los palos, *Pinturas* y *Ostioncito*. La presidencia, acertada.—J. RODRIGO.

Nuestro apreciable colega lusitano *O Capote* publica en su último número un hermoso artículo dedicado á nuestro queridísimo compañero Pascual Millán, y con él un retrato de éste.

Va el trabajo en cuestión firmado por *Curiana*, pseudónimo que oculta el nombre de un conocido escritor del vecino reino y redactor de *Correio da Noite*.

En nuestro nombre y en el de nuestro cronista, damos las gracias al colega por las carifiosas frases que á él y á nosotros nos dedica.

Sanlúcar de Barrameda.—Según me ha comunicado el nuevo empresario de nuestra plaza de toros, D. Carlos Azquerino y Lacave, durante el próximo mes de agosto se celebrarán en este circo tauarino las siguientes corridas:

Día 9. Ganado de Ibarra, por las cuadrillas de *Revertito* y *Corchaito*.—Día 16. Reses de la viuda de Concha y Sierra, por los diestros *Gordito*, *Agualimpia* y *Cantaritos*.—Día 23.—Novillos de Miura, estocados por *Camisero* y *Bienvenida*.—Día 30. Bichos de Adalid, por el *Gordito* y *Corchaito*.—DÍAZ PABEJO.

Porto (Portugal).—17 de Mayo.—Con un lleno se verificó esta corrida, en la que lidiaron toros de Santos el espada Antonio Montes, los caballeros José Bento de Araujo y Ricardo Pereira, y los banderilleros Manuel dos Santos, Francisco Xavier, Luis Homeus, Francisco Cruz y los españoles Calderón y Limeño.

El ganado, aunque de buena presentación, no dió juego, pues sólo resultaron dos toros regulares.

Montes se hizo aplaudir con la muleta y banderilleando el quinto con dos pares, uno al quiebro y otro cuarteado.

Bento rejoneó con aplauso los toros primero y sexto. Pereira se lució con los arponcillos en el cuarto y el noveno, siendo muy justamente ovacionado. Santos puso buenos pares, muy aplaudidos en el segundo y el séptimo. Xavier regular en los segundo y décimo. Homeus aceptable en los toros tercero y séptimo. Cruz valiente en los tercero y décimo; el último le alcanzó y el diestro hubo de arrojar al suelo para no ser cogido, pero recibió un pisotón que le produjo fractura de una costilla, por lo que el muchacho fué conducido en coche á la fonda donde se hospeda. Calderón y Limeño, bien. La dirección, acertada.—MONTESITO.

Burdeos.—7 de Junio.—*Regaterin* y *Camisero*; toros de D. Patricio Sanz; presidente Mr. Duthil. Ante una concurrencia numerosa se efectuó la segunda corrida de la temporada.

Los toros, admirablemente presentados y con bastante feña, no hicieron pelea tan interesante como la de los Carreros en la tarde anterior.

El primero, después de una salida emocionante, tomó seis varas sin ocasionar estrépito; tres pares de banderillas compusieron el segundo tercio, y *Regaterin* muleteó con algún barullo, para largar una estocada ladeada, seguida de otra sin preparación.

El segundo, hecho un buey, aceptó á duras penas tres puyazos, por una caída y tres pares de rehiletos. *Camisero* no pudo lucirse con el bueyancón, á pesar de sus deseos, y con valentía señaló varios pinchazos y, después de un trasteo pesado, terminó descabellando, recibiendo antes un aviso.

El tercero cargó de salida con bravura sobre los *hulanos* siete veces. *Camisero* fué aplaudido en un coleo; quedó un caballo para el arrastre. Con un par y tres medios de palitroques, pasó á manos de *Regaterin*, quien no supo aprovechar con la muleta la nobleza de la res, y se deshizo de ella con un monumental... ¡bajonazo! (*Pitos*.)

El cuarto, bravo como su hermano difunto, tomó con voluntad cinco sengrías. Los maestros banderillearon, clavando *Regaterin* un par á la media vuelta y *Camisero* dos en la misma forma. Angel, dispuesto á aprovechar las buenas disposiciones de su adversario y á dos dedos de los cuernos, en un *cuerpo á cuerpo*, hizo una faena superior rematada con un pinchazo y una gran estocada hasta la mano. (*Ovación*.)

El quinto, con menos voluntad que los anteriores, aguantó seis puyazos por un tumbo. Con tres pares de pendientes dió el bicho en poder de *Regaterin*, que lo despachó con dos pinchazos buenos, una estocada corta y otra en las propias agujas (*Ovación*.)

El sexto, con seis varas, sin detrimento y dos pares de palillos, murió á manos de *Camisero* con tres pinchazos malos y una estocada caída.

Picadores y peones, así, así; la presidencia, acertada.—SAN JUAN.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

